MINISTERIO DEL PASTOR CLÉMENT SALOMON · ESTUDIO BÍBLICO #12

Los Diez Mandamientos

La ley de amor de Dios — la forma del amor, no el precio de la salvación

---

Cuando Marc tenía doce años, su madre empezó a trabajar de noche en Miami. Cada tarde, antes de salir, pegaba una hoja amarilla en el refrigerador. *Cierra la puerta con llave. No le abras a nadie. No cocines en la estufa. Primero la tarea, después la tele. Llámame cuando despiertes.*

Marc odiaba esa hoja. Cada regla le parecía una cerca. Durante tres años puso los ojos en blanco cada vez que la veía.

Veinte años después, ayudando a su madre a mudarse, encontró la misma hoja amarilla doblada en una caja. Su propio hijo tenía ahora doce años. Volvió a leer la lista — y por primera vez vio lo que estaba escrito al final, en letras pequeñas que nunca se había molestado en leer: *«Se paske m renmen w. — Manman.»* Es porque te amo.

Aquellas reglas nunca fueron una cerca. Eran amor, puesto por escrito por alguien que no podía estar en la habitación.

Ese es el secreto que la mayoría pasa por alto acerca de los **Diez Mandamientos**. Y está justo arriba, en la primera línea.

Lea la primera línea antes de las reglas

La mayoría salta directo al «No harás». Pero Dios no empezó allí. Antes de una sola regla, le recordó a su pueblo quién era Él y lo que **ya había hecho** por ellos:

> *«Yo soy JEHOVÁ tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de siervos.»*
>
> **Éxodo 20:2 (Reina-Valera Antigua)**

Mire el orden. Dios no dijo: «Guarden estas diez reglas y después los liberaré». Primero los liberó — de la esclavitud, a través del mar, sin ninguna ayuda de ellos. *Después* les dio la ley.

> La ley no es el precio de la salvación. Es la forma de vida de quienes **ya** han sido liberados. No obedecemos para llegar a ser hijos de Dios. Obedecemos porque ya lo somos.

Diez palabras, dos direcciones

Dios pronunció diez mandamientos breves (Éxodo 20:3-17). Léalos despacio y verá que apuntan en dos direcciones.

- **Los cuatro primeros miran hacia Dios:** no tener otros dioses delante de Él; no hacer ídolos; no tomar su nombre en vano; acordarse del día de reposo (el sábado) para santificarlo.
- **Los seis últimos miran hacia las personas:** honrar a padre y madre; no matar; no cometer adulterio; no hurtar; no dar falso testimonio contra el prójimo; no codiciar lo que es de otro.

Siglos después, un intérprete de la ley le preguntó a Jesús cuál era el gran mandamiento. Jesús no desechó ninguno. Mostró de qué están hechos todos:

> *«Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente. Este es el primero y el grande mandamiento. Y el segundo es semejante á éste: Amarás á tu prójimo como á ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.»*
>
> **Mateo 22:37-40 (Reina-Valera Antigua)**

Amor a Dios. Amor al prójimo. Los Diez Mandamientos son sencillamente amor, escrito con todas sus letras para que nadie pueda decir que no entendió. Es difícil decir «amo a mi prójimo» mientras le robo o miento sobre él.

Un amor que quiere obedecer

Aquí es donde muchos lo entendimos al revés. Nos enseñaron a obedecer a Dios por miedo — miedo al castigo, miedo al pastor, miedo al qué dirán. Pero escuche cómo lo dice Jesús:

> *«Si me amáis, guardad mis mandamientos.»*
>
> **Juan 14:15 (Reina-Valera Antigua)**

No «si me tienen miedo». **Si me aman.** El amor va primero. La obediencia es el amor que se levanta por la mañana y se pone a trabajar.

Por eso un salmista pudo decir algo que a muchos hoy les suena extraño:

> *«¡Cuánto amo yo tu ley! todo el día es ella mi meditación.»*
>
> **Salmos 119:97 (Reina-Valera Antigua)**

La *amaba*. Como Marc terminó amando aquella hoja amarilla — porque por fin vio el corazón de quien la escribió.

«Pero somos salvos por gracia — así que la ley ya no importa… ¿verdad?»

Esta es la pregunta que deja a miles de personas asustadas o descuidadas. Unos tienen miedo porque creen que deben guardar la ley a la perfección para ser salvos. Otros se descuidan porque creen que la gracia eliminó la ley.

La Biblia responde a ambos. Primero: la salvación es un regalo. Nadie la gana.

> *«Porque por gracia sois salvos por la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios: No por obras, para que nadie se gloríe.»*
>
> **Efesios 2:8-9 (Reina-Valera Antigua)**

Segundo: ese regalo no rompe la ley de Dios. Pablo mismo hizo la pregunta y la respondió con fuerza:

> *«¿Luego deshacemos la ley por la fe? En ninguna manera; antes establecemos la ley.»*
>
> **Romanos 3:31 (Reina-Valera Antigua)**

Piénselo así. Un espejo le muestra la suciedad en la cara. No puede lavarla — solo el agua lo hace. Pero nadie rompe el espejo después de lavarse. La ley nos muestra dónde necesitamos a Jesús. Jesús nos lava. Y entonces la ley se vuelve el retrato de la vida que Él hace crecer en nosotros.

Una sola ley, no un menú

Algunos tratan los Diez Mandamientos como el menú de un restaurante: «Me quedo con "no matarás" y "no hurtarás", pero ese otro no». Santiago nos advierte con suavidad que la ley es una sola pieza:

> *«Porque cualquiera que hubiere guardado toda la ley, y ofendiere en un punto, es hecho culpado de todos... Así hablad, y así obrad, como los que habéis de ser juzgados por la ley de libertad.»*
>
> **Santiago 2:10, 12 (Reina-Valera Antigua)**

Eso puede asustar — hasta que uno nota cómo la llama Santiago: **«la ley de libertad»**. La ley de Dios no es una jaula. Un tren es más libre sobre sus rieles. Un pez es más libre en el agua. Somos más libres cuando vivimos como nuestro Creador nos diseñó — y eso incluye descansar con Él el día que Él bendijo (vea nuestro estudio *«El regalo del descanso de Dios»*).

¿Y si acaba de darse cuenta de que ha fallado en más de un punto? Qué bueno. Es el espejo haciendo su trabajo. Ahora corra al agua: *«Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad»* (1 Juan 1:9).

El amor cumple la ley

Pablo lo resume en una línea que podría pegar en su refrigerador:

> *«La caridad no hace mal al prójimo: así que, el cumplimiento de la ley es la caridad.»*
>
> **Romanos 13:10 (Reina-Valera Antigua)**

(«Caridad» es la palabra antigua para el amor.) El amor no busca excusas. El amor no pregunta: «¿Qué es lo mínimo que puedo hacer?». El amor pregunta: «¿Cómo honro a Aquel que me salvó, y bendigo a la persona que tengo delante?».

El corazón del mensaje: Jesús la escribe en su corazón

Esta es la mejor noticia de todas. Usted no puede producir este tipo de amor esforzándose más. Solo, la hoja amarilla se queda en el refrigerador y usted sigue poniendo los ojos en blanco.

Pero Jesucristo guardó la ley perfectamente — por usted. Murió por cada punto en que usted falló. Resucitó. Y por el Espíritu Santo hace una promesa que ninguna regla podría hacer:

> *«Daré mis leyes en el alma de ellos, y sobre el corazón de ellos las escribiré; y seré á ellos por Dios, y ellos me serán á mí por pueblo.»*
>
> **Hebreos 8:10 (Reina-Valera Antigua)**

La ley pasa de la piedra al corazón. Del «tengo que» al «quiero». De una cerca a una carta de amor — firmada abajo por un Padre que dice: *«Es porque te amo.»*

Antes de cerrar esta página — una pregunta

¿Ha estado obedeciendo a Dios por miedo, o ha ignorado su ley pensando que la gracia la borró? En cualquier caso, Jesús le ofrece algo mejor esta noche.

No tiene que resolverlo solo. Para nosotros sería un honor orar con usted, estudiar la Biblia con usted, o acompañarle mientras conoce al Dios que está detrás de los mandamientos.

¿Desea conocer más de Jesús, estudiar la Biblia o profundizar en este tema? Contáctenos hoy:

📞 **903-748-9353** · ✉️ **jils19802012@gmail.com**
O deje un comentario, envíenos un mensaje directo, y **suscríbase + síganos** en YouTube y Facebook.

No se pierda lo que viene. Muchos imaginan el cielo como flotar para siempre sobre las nubes — y la Biblia describe algo mucho más real, y mucho mejor. Nuestro próximo estudio: *«El cielo y la tierra nueva: el hogar que Dios está preparando»*. Suscríbase ahora para recibirlo apenas salga. Si espera, tendrá que venir a buscarlo. 🔔

COMPARTA ESTO CON ALGUIEN QUE CREE QUE DIOS SOLO IMPONE REGLAS

DESCARGA GRATUITA · GUARDE & COMPARTA

Hoja del participante

La ley de amor de Dios — versión de bolsillo

5 verdades para recordar

1. Dios primero liberó a su pueblo y después dio la ley — la ley es la forma del amor, no el precio de la salvación (Éxodo 20:2).
2. Los diez mandamientos dependen de dos: amar a Dios, amar al prójimo (Mateo 22:37-40).
3. La obediencia nace del amor a Jesús, no del miedo (Juan 14:15).
4. Somos salvos por gracia por la fe — y esa fe establece la ley, no la borra (Efesios 2:8-9; Romanos 3:31).
5. El amor es el cumplimiento de la ley, y Jesús la escribe en nuestro corazón (Romanos 13:10; Hebreos 8:10).

Versículo para memorizar

> *«Si me amáis, guardad mis mandamientos.»*
>
> **Juan 14:15 (Reina-Valera Antigua)**

Para pensar & orar

- ¿Crecí viendo la ley de Dios como una cerca o como una carta de amor? ¿Por qué?
- ¿Qué mandamiento me cuesta más ahora mismo — y cómo sería pedirle a Jesús que lo escriba en mi corazón?
- ¿Quién en mi vida necesita ver amor, y no reglas, cuando mira cómo vivo?

PARA MAESTROS & GRUPOS PEQUEÑOS

Hoja del presentador

- **Abra con la historia** (la hoja amarilla en el refrigerador) — pregunte: «¿Qué regla de su niñez entendió solo años después?»
- **Punto 1 — Primero la liberación:** Éxodo 20:2. Dios liberó a Israel antes de dar un solo mandamiento. La gracia viene antes que la ley.
- **Punto 2 — Dos direcciones:** Éxodo 20:3-17; Mateo 22:37-40. Cuatro mandamientos hacia Dios, seis hacia las personas; todos son amor.
- **Punto 3 — El amor obedece:** Juan 14:15; Salmos 119:97. La obediencia es la respuesta del amor, no el pago del miedo.
- **Punto 4 — La gracia y la ley no son enemigas:** Efesios 2:8-9; Romanos 3:31. Salvos solo por gracia; la fe establece la ley. Use la imagen del espejo y el agua.
- **Punto 5 — Una sola ley de libertad:** Santiago 2:10-12. No es un menú; libertad como un tren sobre sus rieles. Mencione con suavidad el sábado y remita al estudio sobre el sábado. Cierre el punto con 1 Juan 1:9.
- **Punto 6 — El amor cumple:** Romanos 13:10.
- **Cierre centrado en Cristo:** Hebreos 8:10 — Jesús guardó la ley por nosotros, murió por nuestras fallas y, por el Espíritu Santo, escribe su ley en nuestro corazón.
- **Llamado:** invite a cada persona a agradecer a Dios porque ya fue liberada, y a pedirle que escriba un mandamiento en su corazón esta semana. Ofrezca oración y estudio bíblico.
- **Cierre:** versículo para memorizar (Juan 14:15) + anuncio del próximo estudio («El cielo y la tierra nueva: el hogar que Dios está preparando»).

BASADO EN EVIDENCIA · VERIFICADO

10 mitos y hechos

Mito	Hecho (con la Biblia)
1. Guardar los Diez Mandamientos es la manera de ganar la salvación.	Somos salvos por gracia por la fe, «no por obras» (Efesios 2:8-9). Dios liberó a Israel antes de dar la ley (Éxodo 20:2).
2. La gracia anula la ley.	«¿Luego deshacemos la ley por la fe? En ninguna manera; antes establecemos la ley» (Romanos 3:31).
3. Jesús vino a abolir la ley.	Jesús dijo: «no he venido para abrogar, sino á cumplir» (Mateo 5:17).
4. La ley de Dios es fría y dura.	Toda la ley depende del amor a Dios y al prójimo (Mateo 22:37-40); «el cumplimiento de la ley es la caridad» (Romanos 13:10).
5. Debemos obedecer a Dios sobre todo por miedo al castigo.	«Si me amáis, guardad mis mandamientos» (Juan 14:15); «sus mandamientos no son penosos» (1 Juan 5:3).
6. Puedo guardar los mandamientos que me gustan y saltarme los demás.	La ley es un todo; fallar en un punto es quebrantar la ley (Santiago 2:10-11).
7. La ley de Dios me quita la libertad.	Santiago la llama «la ley de libertad» (Santiago 2:12); «Y andaré en anchura, porque busqué tus mandamientos» (Salmos 119:45).
8. Los Diez Mandamientos eran solo ideas de Moisés.	Dios los habló (Éxodo 20:1) y los escribió en piedra «con el dedo de Dios» (Éxodo 31:18).
9. Con suficiente fuerza de voluntad puedo guardar la ley perfectamente por mí mismo.	«Todos pecaron» (Romanos 3:23); Dios promete escribir su ley en nuestro corazón (Hebreos 8:10; Ezequiel 36:26-27).
10. Si ya quebranté la ley de Dios, Él terminó conmigo.	«Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone» (1 Juan 1:9); «cuando el pecado creció, sobrepujó la gracia» (Romanos 5:20).

De dónde viene esto (Fuentes)

Este estudio está fundado en la Biblia y refleja las creencias publicadas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Verifique todo usted mismo:

- La Biblia — pasajes sobre la ley de Dios: Éxodo 20:1-17; Éxodo 31:18; Salmos 119:45, 97; Mateo 5:17; Mateo 22:37-40; Juan 14:15; Romanos 3:23, 31; Romanos 5:20; Romanos 13:10; Efesios 2:8-9; Hebreos 8:10; Santiago 2:10-12; 1 Juan 1:9; 1 Juan 5:3; Ezequiel 36:26-27 (Reina-Valera Antigua, dominio público).
- Creencia fundamental adventista n.º 19, «La ley de Dios» — creencias oficiales: https://adventist.org/beliefs
- Las 28 creencias fundamentales (edición 2020, PDF): https://adventist.org/wp-content/uploads/2020/06/ADV-28Beliefs2020.pdf
- Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día: https://gc.adventist.org/
- Elena G. de White, *Patriarcas y profetas* (cap. 27, «La ley dada a Israel») y *El camino a Cristo* (cap. «La prueba del discipulado»), dominio público: https://whiteestate.org/ / https://m.egwwritings.org/
- Estudios relacionados en esta biblioteca: *«El regalo del descanso de Dios»* y *«Salvos por gracia»* — https://pasteurclementsalomon.org/resources.html · ¿Preguntas? https://pasteurclementsalomon.org/faq.html

---

Ministerio del Pastor Clément Salomon — Proclamando a Jesús hasta Su regreso.
pasteurclementsalomon.org · 903-748-9353 · jils19802012@gmail.com

Privacidad · Términos

Ministerio independiente — no afiliado oficialmente a la Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día ni respaldado por ella. Contenido espiritual; no es asesoramiento médico, legal ni financiero profesional. Si está en crisis, contacte a un profesional calificado; en una emergencia llame al 911.

Puede imprimir y compartir libremente este estudio. © 2026 Ministère du Pasteur Clément Salomon. Todos los derechos reservados. Ofrecido gratuitamente para uso personal y ministerial — compártalo sin modificar y citando la fuente; no se permite el uso comercial ni la reventa. Los textos bíblicos provienen de traducciones de dominio público; los escritos de Elena G. de White son de dominio público.